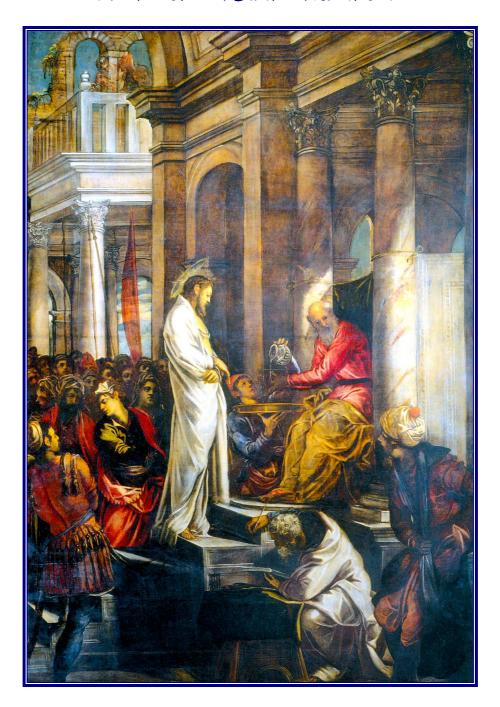
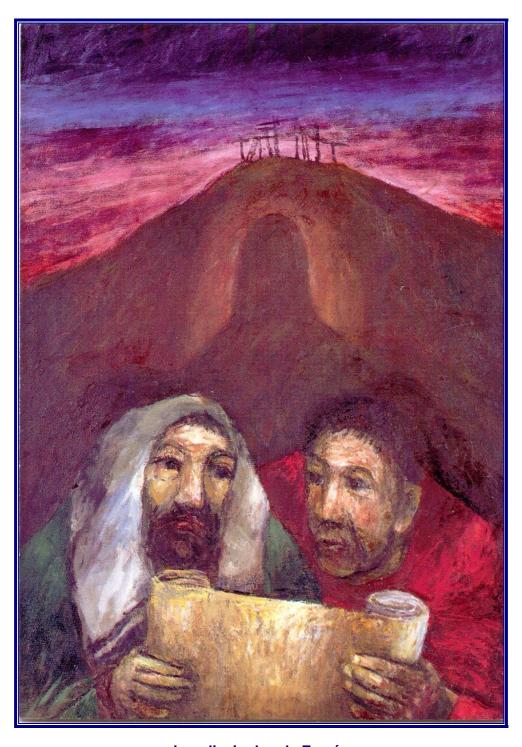


Domingo Tercero de Pascua Hch 3,13-15,17-19; Sal 4,2-9; Le 24,35-48



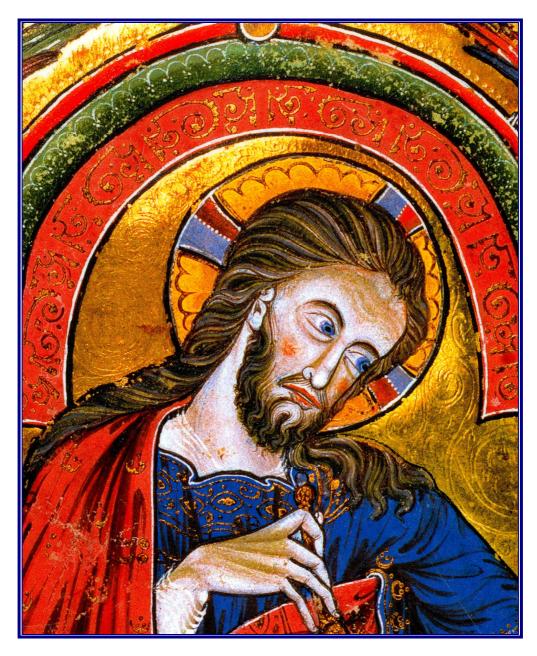
Jesús ante Pilatos

Autor: Tintoretto, siglo XVI Scuola di San Rocco. Venecia



Los discipulos de Emaús

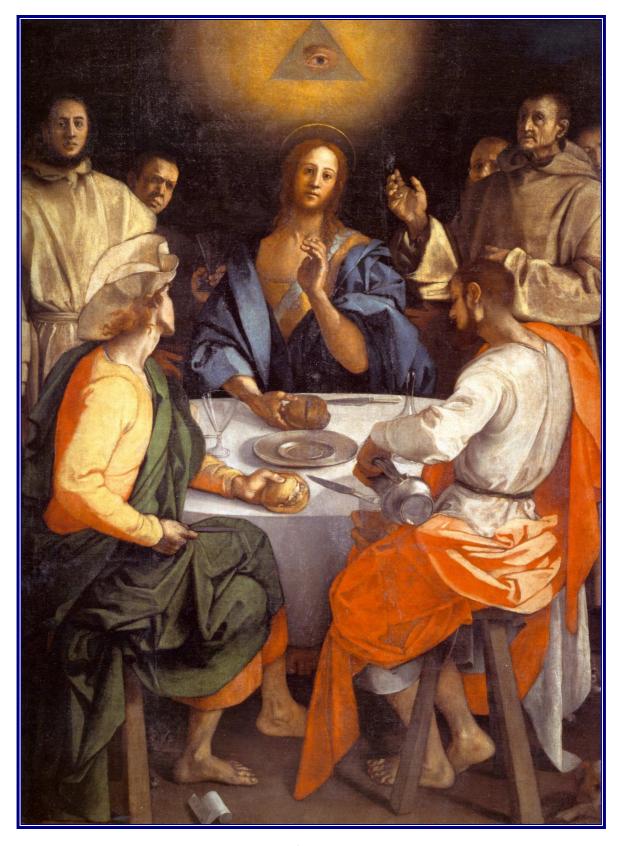
Autor: Sieger Köder, siglo XX



<u>Dios Creador</u>. <u>Detalle</u>

Biblia moralizante

París, siglo XIII



La Cena de Emaús con cinco cartujos

Autor: Pontorno, 1525
Galería de los Uffizi. Florencia



Aparición de Cristo Resucitado durante la cena de los Apóstoles

Autor: Duccio di Buoninsegna, siglo XIV Museo dell'Opera della Metropolitana. Siena "Convertirse significa volverse hacia Dios, y desde Pascua: creer en Cristo. Nosotros pensamos que esta conversión ya queda atrás en nuestra vida porque hemos dicho: yo creo. Lo hemos dicho de nuevo en la vigilia pascual. Pero esta confesión bautismal es también una promesa bautismal, una promesa solemne y nos esforzamos en alcanzar la palabra anticipada mediante los hechos de nuestra vida diaria. Conversión significa cambio para mejorar. ¿Lo necesitamos?"

"Jesús es poderoso para curar y para salvar. En Su nombre Pedro ha curado a un paralítico; en este Nombre puede también conceder el perdón, a los que mataron a Jesús. Este es el mensaje pascual: la conversión es posible: Dios acepta al pecador que se convierte y hace penitencia."

"La noticia de la tumba vacía todavía no es ningún mensaje pascual. La presencia personal del Resucitado y Su Palabra ayudadora abrieron los ojos a los discípulos. Aprendieron a comprender la Escritura y a captar la intención de Dios en lo que sucedió. La Resurrección de Jesús es la plenitud de la Escritura y el comienzo nuevo de la historia de Dios con los seres humanos. Dios comienza y perdona los pecados."

Misal SHOTT

www.heribert-graab.de

www.vacarparacon-siderar.es